# Marcos, el que se levantó

*Hechos 13:13; 2 Timoteo 4:11*

Por: Jaime Vásquez

## Introducción

La Biblia no esconde los fallos de los hombres de Dios. Alaba a los fieles, pero también cuenta sus caídas. Uno de esos casos es el de Juan Marcos, un joven que comenzó a servir, se apartó de la obra, y luego se levantó hasta llegar a ser muy útil. Su vida nos enseña que una caída no tiene que ser el final.

> *«Porque siete veces cae el justo, y vuelve a levantarse»* **(Proverbios 24:16)**

## I. Creció en una casa de oración

> *«Llegó a casa de María la madre de Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos, donde muchos estaban reunidos orando»* **(Hechos 12:12)**

Tenía dos nombres: **Juan** (hebreo) y **Marcos** (latino). Su madre, María, abrió su casa a la iglesia de Jerusalén. Allí estaban los hermanos orando por Pedro, que estaba preso, y allí llegó Pedro cuando el ángel lo libró. El ángel tuvo que despertar a

Pedro, pero los hermanos estaban bien despiertos, orando.

Marcos creció viendo a los hermanos orar, y conoció de cerca a los apóstoles. Además, era **primo de Bernabé** (Colosenses 4:10), aquel «varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe» (Hechos 11:24). ¡Qué bendición es crecer en un hogar así!

## II. Comenzó a servir

Cuando Bernabé y Saulo volvieron de Jerusalén a Antioquía, llevaron «también consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos» (Hechos 12:25). Y en el primer viaje para predicar el evangelio, «tenían también a Juan de ayudante» (Hechos 13:5).

Marcos tuvo un privilegio muy grande: trabajar al lado de Pablo y Bernabé, y ver con sus propios ojos cómo el evangelio llegaba a nuevos lugares.

## III. Se apartó de la obra

> *«Habiendo zarpado de Pafos, Pablo y sus compañeros arribaron a Perge de Panfilia; pero Juan, apartándose de ellos, volvió a Jerusalén»* **(Hechos 13:13)**

Lucas no explica por qué se fue. Tal vez fue por el peligro: esa región estaba llena de salteadores, y Pablo habla de «peligros de ríos, peligros de

ladrones» (2 Corintios 11:26). Tal vez extrañaba su casa. No lo sabemos. Lo que sí sabemos es que dejó la obra a medias y se volvió.

El Señor había dicho: «Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios» (Lucas 9:62). Marcos miró hacia atrás.

## IV. No se dio por vencido

Cuando Pablo y Bernabé planearon el segundo viaje, surgió un problema:

> *«Y Bernabé quería que llevasen consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos; pero a Pablo no le parecía bien llevar consigo al que se había apartado de ellos desde Panfilia, y no había ido con ellos a la obra. Y hubo tal desacuerdo entre ellos, que se separaron el uno del otro»* **(Hechos 15:37-39)**

Pablo pensaba que el que lleva el evangelio a lugares lejanos debe ser fiel y no mirar hacia atrás. Bernabé quería darle una segunda oportunidad, como antes había confiado en Saulo cuando nadie confiaba en él (Hechos 9:27).

| **Pablo** | **Bernabé** |
|---|---|
| No quería llevar a Marcos | Quería llevar a Marcos |
| Pensaba en la obra: el obrero debe ser fiel | Pensaba en el obrero: merece otra oportunidad |
| Escogió a Silas (15:40) | Tomó a Marcos (15:39) |
| Fue a Siria y Cilicia (15:41) | Fue a Chipre (15:39) |

¿Quién tenía razón? Este desacuerdo no era sobre doctrina, sino sobre una decisión de juicio. Los dos eran hombres de Dios, y Dios sacó bien de todo: resultaron **dos viajes en lugar de uno, y cuatro obreros en lugar de dos**. Y no quedaron enemistados, porque más tarde Pablo habla bien de Bernabé (1 Corintios 9:6).

Muy distinto era el problema con los judaizantes que enseñaban falsa doctrina. Allí Pablo no cedió ni un momento (Gálatas 2:5). En cuestiones de juicio podemos tener opiniones distintas; en la doctrina, no.

Ahora piense en Marcos. Pudo haber dicho: «Si Pablo no confía en mí, me retiro». O: «No quiero ser la causa de problemas entre ustedes; me quedo en Jerusalén». Pero no lo hizo. Estaba resuelto a servir al Señor, y salió con Bernabé aunque el gran apóstol Pablo no lo aprobara. **No era de doble ánimo** (Santiago 1:8).

## V. Restaurado y útil

Años después, la historia cambió por completo:

**Pablo lo recomienda.** «Marcos el sobrino de Bernabé, acerca del cual habéis recibido mandamientos; si fuere a vosotros, recibidle» (Colosenses 4:10). La palabra griega quiere decir **primo**.

**Pablo lo llama colaborador.** «Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, mis colaboradores» (Filemón 24).

**Pablo lo pide al final de su vida.** «Toma a Marcos y tráele contigo, porque me es útil para el ministerio» (2 Timoteo 4:11). El que no había ido a la obra (Hechos 15:38), ahora era útil para el ministerio.

**Pedro lo llama hijo.** «La iglesia que está en Babilonia… y Marcos mi hijo, os saludan» (1 Pedro 5:13). Le dice hijo en sentido espiritual, como Pablo llamaba a Timoteo (1 Timoteo 1:2). ¿Quién mejor

que Pedro, que negó al Señor y fue restaurado (Juan 21:15-17), para darle una segunda oportunidad a Marcos?

Y Dios lo usó para escribir **el evangelio según Marcos**, el relato de la vida de Cristo que todavía leemos hoy.

| **Demas** | **Marcos** |
|---|---|
| Empezó bien (Filemón 24) | Empezó mal (Hechos 13:13) |
| Terminó mal (2 Timoteo 4:10) | Terminó bien (2 Timoteo 4:11) |
| Se fue por amor al mundo | Volvió a la obra |
| Pablo dijo: «me ha desamparado» | Pablo dijo: «me es útil» |

## VI. Lecciones para nosotros

**1. Una caída no tiene que ser el final.** Marcos falló, pero se levantó. Si usted ha fallado, no se quede en el suelo: «olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta» (Filipenses 3:13-14).

**2. No seamos de doble ánimo.** Marcos no buscó excusas ni salidas. Estaba resuelto a servir, aun sin la aprobación de todos. «El hombre de doble ánimo

es inconstante en todos sus caminos» (Santiago 1:8).

**3. Demos una segunda oportunidad.** Bernabé creyó en Marcos cuando otros no. Con el hermano que ha fallado y se arrepiente, debemos hacer lo mismo:

> *«Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado»* **(Gálatas 6:1)**

**4. Sepamos reconocer el cambio.** Pablo no se quedó con la primera impresión. Cuando vio que Marcos había cambiado, lo recibió, lo recomendó y lo pidió a su lado.

## Conclusión

Juan Marcos comenzó bien, cayó, y se levantó. Terminó siendo útil para Pablo, hijo para Pedro, y escritor de uno de los relatos de la vida de Cristo.

Tal vez usted también ha fallado alguna vez. La pregunta no es si ha caído, sino qué va a hacer ahora. ¿Se quedará en el suelo, o se levantará como Marcos?

**«Porque siete veces cae el justo, y vuelve a levantarse» (Proverbios 24:16)**